



El director Raúl Mereñuk (autor de la celebrada puesta de "Jacques y su amo", de Milan Kundera), durante un ensayo de "El balcón", obra que estrenará hoy en el Callejón de los Deseos.

Estrenan nueva versión de "El balcón", de Genet

Una nueva versión de «El balcón», de Jean Genet, sube a escena hoy en el Callejón de los Deseos, bajo la dirección de Raúl Mereñuk, quien obtuvo buenos comentarios por su puesta «Jacques y su amo», de Milan Kundera en el teatro El Arbol. En esta ocasión, el director afronta la responsabilidad de llevar a escena a uno de los más controvertidos autores contemporáneos.

Periodista: ¿Qué es lo que más le atrajo de la pieza de Genet?

Raúl Mereñuk: Como puestista, fundamentalmente la posibilidad de jugar con la imagen. El burdel en que se desarrolla la trama permite crear un ambiente ilusorio en el que los personajes pueden dar rienda suelta a su fantasía. La pieza, además, es un puro juego teatral, en el que lo menos importante es la trama. Y cuya denuncia reside en reflejar el modo en que una sociedad que glorifica íconos sin contenido, lleva a la gente a comunicarse a través de la impostura. La obra de Genet fue premonitoria: él vio cómo la imagen que proyectamos fuera termina por determinarnos. Sólo las máscaras se comunican entre sí y esta comunicación aparente, totalmente carente de amor, es ajena al placer, aunque esté movida por el sexo y el poder.

Para Mereñuk, trabajar en la pieza con un grupo de gente joven, durante más de 5 meses, resultó una experiencia reveladora.

«Los jóvenes a veces se sienten perdidos, como si se enfrentaran a un gran vacío en el que todo ha perdido significado. Tal vez por eso, muchas personas se ven impelidas a buscar la verdad, a reflexionar qué pasa con cada uno de nosotros cuando nos atrevemos a asumir la individualidad. La búsqueda a veces nos lleva a equivocarnos, de allí la proliferación de sectas y la inclinación por las terapias alternativas. Al tomar conciencia de que todo lo que está entronizado es falso,

el hombre busca un espacio que lo conecte con lo esencial. Genet no hace sino magnificar lo que casi cotidianamente sucede en el mundo, mediante la creación de personajes metafóricos.

El director hace hincapié en la belleza de las imágenes. «El burdel -dice Mereñuk- estará lleno de espejos y rodeado de la suntuosidad de cortinados de raso.»

La escenografía del espectáculo pertenece a Alicia Leloutre, la iluminación a Alejandro Leroux y el vestuario a Carolina Urresti y Rocío Peyró.